

OPINIÓN

Compromiso Regional

Marcelo Gutiérrez

Abogado, académico Universidad del Alba

En tiempos donde la contingencia suele estar marcada por el conflicto, la polarización y la velocidad de lo inmediato, iniciativas como Compromiso Regional se transforman en verdaderos oasis para la reflexión y la construcción conjunta del futuro.

Organizado por Diario El Día, CIDERE, Pelambres y la UCN, este espacio ha logrado consolidarse como uno de los pocos —y tal vez el único— punto de encuentro en la Región de Coquimbo donde convergen con seriedad y visión los tres grandes pilares del desarrollo territorial: el mundo público, el sector privado y la academia.

Cada encuentro es más que una conversación. Es una declaración de principios sobre la forma en que queremos mirar nuestro presente y proyectar nuestro futuro. Desde temas tan urgentes como la sequía y la gestión del recurso hídrico, hasta los desafíos del emprendimiento, la innovación, la cooperación internacional y el crecimiento económico, Compromiso Regional ha sabido instalar una agenda seria, constructiva y necesaria para el desarrollo regional.

En estos espacios no solo se exponen ideas: se conectan miradas, se generan alianzas, se trazan hojas de ruta. Y es que cuando las universidades, las empresas y las instituciones públicas se sientan a la misma mesa, se abre una oportunidad concreta para diseñar mejores políticas públicas, fomentar el desarrollo productivo y pensar en una región más integrada, moderna y competitiva.

Hoy, más que nunca, necesitamos espacios como este, donde no se impone una verdad, sino que se construyen soluciones, donde no se debate por ganancia política, sino por amor al territorio.

Compromiso Regional no solo debe ser reconocido como un hito de articulación local, sino también como un modelo exportable para otras regiones. La Región de Coquimbo tiene las condiciones, las personas y las instituciones para transformarse en un verdadero polo de pensamiento y desarrollo del norte de Chile. Pero para lograrlo, hay que seguir fortaleciendo estas instancias, cuidarlas y proyectarlas.

Felicito sinceramente a los organizadores por sostener esta visión y a todos quienes, aportan a esta conversación colectiva. Que el compromiso no quede solo en el nombre del seminario, sino que se transforme en una actitud permanente desde todos los sectores.

Porque cuando una región dialoga, se entiende. Y cuando se entiende, avanza.